

CLARA DE ASÍS Y SU VOCACIÓN

1. La vocación es un "gran beneficio de Dios",

que Dios le hizo a ella y a sus hermanas, y que consiste en consagrarse a Él viviendo el Evangelio como norma suprema y siguiendo el ejemplo de Fco. Francisco les dio la llamada "Forma de Vida", como inicio y la confirmación de la vocación recibida de Dios, y que luego Clara recoge en su Regla.

2. La vocación necesita de penitencia y de una conversión a Dios.

Para Clara la vocación es una respuesta al Señor desde la penitencia y la conversión. Clara siempre vivió como una mujer feliz y gozosa por haberse entregado a su Señor, pero también penitente, paciente y sufriente por estar cerca de Cristo sufriente y de su Madre, María.

3. La voc. es crear la "santa unidad" entre las hermanas.

La caridad y la corresponsabilidad fraterna se convierten para Clara y las hermanas en los fundamentos de su vida cotidiana: la llamada "santa unidad" de amor entre ellas. Las hermanas son para Clara un don de Dios y la confirmación de la vocación.

4. La voc. implica renunciar a los bienes: privilegio de la pobreza.

Para Clara el seguimiento de la vocación suponía la renuncia a todas sus posesiones y bienes familiares y la entrega de todo a los más pobres, y si esto no era posible, al menos el deseo sincero de hacerlo.

Para poder vivir luego de forma radical la altísima pobreza, opción confirmada por el Papa Inocencio III con "el privilegio de la pobreza" dado a Clara.

5. La vocación exige una profunda vida de oración.

La oración constituye para Clara el centro de su vida consagrada: "Orar con toda la vida a Dios".

Dimensiones de la vida interior-fe:
1) Mariana, en cuanto al seguimiento del Señor y de su Madre María, manifestada en la actitud de "maternidad fraternal" entre las hermanas;
2) Trinitaria, en cuanto a la conciencia de la presencia trinitaria de Dios en su vida y en su vocación.

6. La vocación supone abandonar el mundo: la clausura.

Clara inaugura una nueva forma de vocación religiosa para las mujeres, aunque vivió en un convento nunca se identificó con el estilo monacal, que por aquel momento era el único.

Clara buscaba su mayor entrega a Dios yendo a tierras lejanas a anunciar el Evangelio (deseo del martirio), pero Francisco la convenció para no hacerlo y quedarse en S. Damián.

Para Clara la clausura es un medio para vivir la vocación y nunca un fin en sí mismo, incluso por motivo "útil, razonable, manifiesto y aprobado" (CIR 2,12).

CLARA DE ASIS Y SU "PASTORAL VOCACIONAL"

- En Clara no encontramos ninguna Pastoral Vocacional tal y como la entendemos hoy.
- Sí algunas actuaciones y actitudes suyas, que bien las podemos identificar con nuestra PV.
- Dada la identificación de Clara con Francisco, podemos ver prácticamente igual ambas "pastorales vocacionales".

1. El proselitismo vocacional en Clara.

Clara hizo su especial "proselitismo" al ofrecer a la joven la posibilidad de convertirse y vivir plenamente su vida entregada al Señor.

Ejemplos: su hermana Santa Inés, Sor Felipa, Sor Celia, Sor Amata (sobrina), Sor Cecilia y otras.

Y Francisco hizo su particular "proselitismo" con algunas jóvenes para que seguirán la vida de Clara.

2. Motivaciones vocacionales para seguir a Clara.

Clara es consciente que el Señor la puso a ella al inicio, y luego a las demás hermanas, como "ejemplo, modelo y espejo" vocacional.

Las motivaciones que las nuevas hermanas tenían por seguir a Clara nacen del testimonio de su vida y de su consagración, y por la invitación orante que ellas y las demás hacen a otras jóvenes.

3. La acogida de las vocaciones.

Clara acoge a las hermanas, las nuevas y las que ya están, con gran fraternidad y maternidad, con el fin de que se sientan bien y así puedan mantener vivo el carisma de Francisco.

Durante sus casi 42 años viviendo en san Damián, Clara conoció cerca de 50 hermanas, de las cuales envió posteriormente algunas a fundar a otros lugares y países europeos.

4. Discernimiento y selección de las vocaciones.

Clara examina a las nuevas vocaciones fijándose principalmente en: su fe cristiana y en su vida de cristiana, más que en su profesión teórica.

Pedía que se desprendieran de todos sus bienes, con un corazón vacío y disponible para ser llenado por el Señor.

Y lógicamente que estuviera libre de todo compromiso matrimonial.

Poniendo a su vez como impedimentos vocacionales la edad avanzada, la enfermedad y las deficiencias mentales.

5. La admisión de las vocaciones.

Para la admisión de nuevas hermanas, Clara contaba, y quiere que se cuente siempre, con el consentimiento de la mayoría de las hermanas, dando así un ejemplo de respeto y responsabilidad a la hora de admitir y cuidar a las nuevas hermanas.

Estilo pedagógico de Clara de Asís

Chiara LAINATI, OSC

Introducción: Los Santos y el espíritu humano

1. Los medios humanos y los medios del Espíritu.
 - ¿Cómo es posible que Fco. y Clara tengan conozcan el espíritu humano mejor que las doctrinas humanas de hoy?
 - ¿Cómo es que consiguen discernir en las personas, el bien y el mal, una vocación verdadera, una respuesta al E.S.?
 - ¿Cómo ellos, sin utilizar los medios actuales, son más precisos y centrados en la formación que nosotros hoy?
2. Sólo el Espíritu del Señor penetra en el espíritu humano.
 - Si se está lleno del Espíritu del Señor, mejor se conocerá a la persona (40% de consciente y 60% de inconsciente)
 - Los Santos llegan a ver también el inconsciente, porque el Espíritu del Señor conoce las profundidades del hombre.
3. Clara, mujer amada y amante de Cristo.
 - Clara está verdadera y completamente enamorada de Cristo, y todo lo ve y vive desde este enamoramiento.
 - Clara descubre la pobreza absoluta de Cristo que se hace pobre por nosotros (y por ella).
 - Con el desposorio de Clara con Cristo el E.S. la llena y la hace maestra de las hermanas con una pedagogía especial.

1. Leyenda de Santa Clara (LgeCl 36)

De la instrucción diaria de las monjas.

- a) El silencio
- b) La separación del mundo
- c) La mortificación
- d) La lucha contra la tentación
- e) La armonía entre oración y trabajo

2. Carta a Santa Inés de Asís (CtaCla2)

- a) Observa
- b) Considera
- c) Contempla
- d) Anhelo de imitarlo

3. El Espíritu Santo es el verdadero formador

1. La pobreza como espacio de la acción del Espíritu Santo
2. La inhabitación del Espíritu en nosotros
3. Llamados a la fruición de Dios
4. El espíritu de Clara

Estilo pedagógico de Clara

Leyenda de Santa Clara nº 36. De la instrucción diaria de las monjas. “Como maestra que era de las jóvenes sin formación y algo así como preceptora de las doncellas en el palacio del gran Rey, con tan acertado método las enseñaba y con tan delicado amor las formaba, que no hay elocuencia que pueda explicarlo cabalmente. Primero las enseña a apartar del interior del alma todo estrépito, a fin de que puedan permanecer fijas únicamente en la intimidad de Dios. Enséñales después a no dejarse llevar del amor de los parientes según la carne y a olvidar la casa paterna si quieren agradar a Cristo. Las exhorta a no hacer caso de las exigencias de la fragilidad del cuerpo y a frenar con el imperio de la razón las veleidades de la naturaleza. Les demuestra que el enemigo insidioso tiende lazos ocultos a las almas puras, y que tienta a los santos de un modo, y de otro a los mundanos. Quiere, por último, que a determinadas horas se ocupen en labores manuales, pero de modo que, conforme al deseo del fundador, vuelvan en seguida a enfervorizarse mediante el ejercicio de la oración y, abandonando la pesadez de la negligencia con el fuego del santo amor, desechen el frío de la indevoción. Jamás en lugar alguno hubo mayor observancia del silencio, ni fue más evidente no sólo la apariencia, sino la realidad de una vida de total honestidad. No hay allí fáciles charlas que entretengan el ánimo disipado, ni palabras ligeras que alimenten frívolos afectos. Pues la maestra misma, parca en palabras, ciñe en brevedad de expresión la riqueza de su pensamiento.”

a) El silencio: “apartar del interior del alma todo estrépito, a fin de que puedan permanecer fijas únicamente en la intimidad de Dios”.

- Desapego-aislamiento del ruido y de lo que nos aleje de Dios.
- Dejar lo que quisiéramos tener, para tener solo a Dios.
- No significa desinteresarse del mundo, sino vivirlas desde Dios.
- La centralidad de la formación: ser de Dios
- El que hace desea orar y el que ora desea hacer con los hnos.

b) La separación del mundo: “no dejarse llevar del amor de los parientes según la carne y a olvidar la casa paterna si quieren agradar a Cristo”.

- No significa no amar la familia, sino todo ordenado al Reino.
- La clausura significa estar más cerca de Dios y de todos: signo de comunión y no de aislamiento.
- Clara (Fco.) es cristiana: está vacía y es pobre, para llenarse de Dios y amar al prójimo, y no sólo la Ley.

c) La mortificación: “no hacer caso de las exigencias de la fragilidad del cuerpo y a frenar con el imperio de la razón las veleidades de la naturaleza”.

- Hacemos problemas de lo que no lo son.
- Proceso formativo:
 - * Desde la 1ª llamada con entusiasmo y fidelidad en la desnuda fe;
 - * Hasta la 2ª llamada con respuesta serena: Te creo, me has llamado y te he seguido, no necesito pruebas; llévame a donde quieras, porque sé que me quieres.

d) La lucha contra la tentación: “Les demuestra que el enemigo insidioso tiende lazos ocultos a las almas puras, y que tienta a los santos de un modo, y de otro a los mundanos”.

- Estamos atentos a los sentidos externos, pero poco a los internos: inteligencia, voluntad y memoria.
- La memoria nos trae recuerdos buenos, frutos del E.S., y malos que nos perturban.
- Clara pone a las jóvenes en guardia frente a las tentaciones internas.

e) La armonía entre oración y trabajo: “a determinadas horas se ocupen en labores manuales, pero... vuelvan en seguida a enfervorizarse mediante el ejercicio de la oración y, abandonando la pesadez de la negligencia con el fuego del santo amor, desechen el frío de la indevoción”.

- Alternancia entre la oración y el trabajo.
- Para dar a Dios tenemos que “recargarnos de Él” continuamente.
- La Clausura nos ayuda a conseguirlo.

Estilo pedagógico de Clara

Carta de Clara a Santa Inés de Praga (CtaCla2).

¹⁹Míralo hecho despreciable por ti y síguelo, hecha tú despreciable por Él en este mundo. ²⁰Reina nobilísima, mira atentamente, considera, contempla, deseando imitarlo, a tu Esposo, el más hermoso de los hijos de los hombres (cf. Sal 44,3), que, por tu salvación, se ha hecho el más vil de los hombres, despreciado, golpeado y flagelado de múltiples formas en todo su cuerpo, muriendo en medio de las mismas angustias de la cruz."

Clara, en esta carta presenta una secuencia de verbos que es por sí misma una verdadera pedagogía:
observa, considera, contempla, con el anhelo de imitarle:

a) Observa.

- Enseñar a detenerse para MIRAR a Dios, y no a las cosas.

Mirar, según la 4CtaCl a Inés, es ver a Dios en:

- La pobreza del Niño Dios en el pesebre.
- La humildad de su vida cotidiana.
- La caridad de morir en la cruz por nosotros.

b) Considera.

- De la penetrante mirada nace el considerar-meditar.

Meditar es:

- Rumiar y que se arraigúe la Palabra de Dios en nuestro corazón para siempre.

c) Contempla.

- En la contemplación está la actuación de Dios en nosotros.

- El silencio se hace grande e inactivo, pero es un vacío total iluminado por Dios.

d) Anhelo de imitarlo.

- Dejarnos poseer por un Dios misericordioso, que nos perdona.

- Para poder desear imitarle, perdonando a otros.

Formar para una oración de:

- Amar mirando a Dios ...
- Contemplar a Dios en silencio, como "perdiendo" el tiempo en Él.
- Lo demás lo hará Él.

Estilo pedagógico de Clara

El Espíritu Santo es el verdadero formador

Es el Espíritu Santo, no son pues nuestras palabras, el que actúa en el formando, aun sin saberlo nosotros (formadores), por medio de cualquier persona y en el momento más insospechado.

1. La pobreza como espacio de la acción del Espíritu Santo.

- Dios actúa en nosotros si somos simples y pobres, sin doblez, por medio de su Espíritu Santo.

Formados a:

- Vacarse conscientemente de sí, para que actúe el Espíritu Santo.
- Necesitando de una profundidad en la oración.
- Para potenciar lo humano en nosotros haciéndolo útil y eficaz.

2. La inhabitación del Espíritu en nosotros.

- Necesaria la presencia "consciente" del Espíritu en nosotros (y formados) para vivir la misión en nombre de Dios y dar frutos.

Formados a:

- Primero hacer experiencia de Dios, y luego hacer apostolado.
- Necesario abandonar todo y dejarse mover solamente por el Espíritu del Señor.

3. Llamados a la fruición de Dios.

- Llamados a ser propiedad de Dios, no a hacer cosas: "Dios quiere nuestra compañía".

Formados a:

- Gozar de Dios y con Dios.
- El apostolado surge solo.
- El centro de la vida está en el gozo y la felicidad de ser de Dios.
- Los religiosos no podemos ser personas disgustadas, sino alegres.

4. El espíritu de Clara.

- Positiva y alegre, y se sintió querida y amada por el Padre Dios. (TesCI 2-6;24)
- Sufrió mucho en su vida, en San Damián, por falta de lo necesario.
- Cuida de las enfermas con afecto, para evitar la desesperación. (RegCI 4,12)
- Vive una extrema soledad (humana) que le merece gracia y consolación de Dios: sola en Navidad...
- Conoció por medio de Francisco la gracia de Dios, y ninguna pena fue molesta, ni penitencia gravosa, ni enfermedad difícil.